



AVANCE

DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

Valencia, jueves 1 septiembre de 1938

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Año II — Núm. 496 — Precio: 25 cént.

Henderson ha regresado a Berlín y va a decir a Hitler que las democracias saldrán en defensa de Checoslovaquia en cuanto sea agredida

LAS FAMOSAS MANIOBRAS

La mayoría de los lectores españoles han hecho el aprendizaje de la política internacional después de la iniciación de la guerra. Esto vale tanto como decir que aprendieron con sangre. Tal escuela es dura y brutal, pero creemos que eficaz. El dolor ha sido el gran maestro de los hombres.

Considero obra de higiene nacional ilustrar a los españoles sobre estas materias. Conviene decir la verdad a nuestro pueblo, harlo generoso y propenso a las nobles concepciones cívicas.

Hay que continuar tratando el tema de las maniobras alemanas. Pero en otro aspecto: en relación con Italia.

Es sabido que Italo Balbo, el mariscal italiano del Aire, visitó a Hitler recientemente. Esta visita fue interpretada por cierta prensa de París y de Londres como destinada a templar los impulsos agresivos del nazismo. Dices que Italia advirtió al Reich que no podría secundarlo en la aventura de Checoslovaquia. Pues bien; he aquí un consejo. El consejo no es otro que desconfiar sistemáticamente de la prensa de derechas francesa e inglesa, siempre y sobre todo, cuando anuncia supuestas discrepancias entre Roma y Berlín.

En general, se ha equivocado obstinadamente en sus valoraciones. Mejor dicho: ha mentido conscientemente. No olvidemos que la prensa reaccionaria de Francia y de Inglaterra tiene contactos directos con los Gobiernos fascistas enemigos de sus patrias respectivas. La mayor parte de las posiciones de esos periódicos han sido dictadas en Roma y Berlín. Los grupos reaccionarios de las potencias democráticas obedecen casi tan dócilmente al totalitarismo extranjero como nuestros traidores de Salamanca.

El fascismo ha encomendado a esos periódicos la tarea de adoctrinar a la opinión pública de las democracias e impedir a sus Gobiernos toda reacción eficaz contra los agresores. He aquí por qué esa prensa adopta un ademán de complacencia ante los crímenes y amenazas del fascismo; he aquí la razón que mueve sus plumas merced a las peligrosas avances de los enemigos de Francia e Inglaterra. Estos gestos serían insensatos si no fueran, en realidad, actos conscientes y reflexivos de traición a la patria.

Italia tiene, indudablemente, un papel en el drama wagneriano de las maniobras alemanas. Este papel consiste en crear dificultades nuevas a las potencias occidentales en el otro frente europeo de la agresión totalitaria, aquí, en España. Con la maniobra alemana en Centroeuropa han de coincidir asonadas italianas en nuestra patria. De este modo, los dictadores cuentan, sin duda, con distraer la atención de sus adversarios, atacando en los dos puntos extremos de la gran convulsión fascista.

Abocan la hipótesis sintomática como el anuncio de envío de nuevos refuerzos italianos a España; la actitud provocadora de Mussolini, declarando su resolución de mantenerse en los Balcanes a toda costa, y la campaña antifrancesa de los periódicos italianos.

El eje Roma-Berlín existe y está vivo. Ambas dictaduras obran de concierto. No obstante, pudiera acontecer que en un momento decisivo el eje se rompiera. Para ello haría falta que alguno de los dictadores se convenciera de que Francia e Inglaterra no temen a la guerra y están dispuestas a hacerla. Mientras tanto, no se ve motivo suficiente para que Hitler y Mussolini renuncien a sus presas respectivas o comunes. Jamás cederán ante presiones indirectas. Para el fascismo no existe más que un dios respetable: la fuerza. Pero no una fuerza cualquiera, ética o espiritual. Con razón o sin ella—no es el caso discutirlo—, desprecian todas las potencias sutiles. La fuerza que ellos adoran es la fuerza bruta. He ahí la receta para resolver todos los problemas que los dictadores fascistas plantean a Europa. Hay que hacerles sentir lo que es verdad: que son los más débiles y que pueden ser aplastados en cuanto exista decisión y voluntad en sus adversarios.

JORGE BRENDAL

Un periodista fascioso es traído desde París para que escriba en favor de Franco y lo envían al frente como simple soldado

Barcelona. — Se sabe que el conocido periodista Antonio Cacho Zabalza, que desde que comenzó la subversión se encontraba en París, desde donde enviaba crónicas para «La Nación», de Buenos Aires, en las cuales injuriaba a la República, ha recientemente invitado por unos compañeros suyos que hacen periodismo a las órdenes de Franco en la España fasciosa, los cuales le ofrecieron una cantidad para que acudiese al territorio invadido por alemanes e italianos e hiciera crónicas para el periódico bonaerense, del que es correspondiente.

El lugar del pasaporte y el dinero ofrecido, fue enviado a una unidad como simple soldado. Parece ser que esta «acción» fue organizada por sus amigos Riezi y el cronista taurino Alcaraz.

UNA HORA SOCIALISTA

Por RAMON LAMONEDA

Hoy no puede medirse la cantidad y dimensiones del sacrificio del Partido Socialista Obrero Español en su contribución a la guerra contra el fascismo. Necesitará ello la perspectiva del tiempo, que hoy, en pleno lance bélico, no nos es posible calibrar en su justo valor. Estamos en el bosque. Lo que equivale a decir que nos hallamos metidos en plena pasión combativa. No seremos nosotros los que por dictados críticos mas o menos afanosos, disminuyamos una tensión a tan altos grados de temperatura. Nos importa conservarla y la conservaremos. Pero no será sin proyectarla en ejemplaridad sobre quienes la necesitan. A los dos años largos de guerra, nuestro Partido, a pesar de una cosecha prodigiosa en amarguras, tiene las razones a puñados para que su examen extraiga cualquiera las consecuencias pertinentes. Es la historia de cada uno de los militantes ofrecida con generoso desprendimiento a los fines supremos de la República. Sin pedir nada, ofreciéndolo todo. Resultados quedan nuestros títulos de maduro y gran fuerza política. La emoción de nuestro Partido está expandida por todo el área del país. Ya se verá que semejante aspecto no lo hacemos a humo de pajás. Si hubiéramos querido abrir la espita a las filaciones de alusión, a estas horas el Partido contaría con una masa de militantes abrumadora. Pero eso abrir el portillo por donde se cobijase, perturbador y seguro, el vacilante o el fascista declarado. Ni una cosa ni otra, ocioso es decirlo, nos interesa. Si nos interesa la emoción antifascista que envuelve de admiración y de respeto al Partido. Y de la misma manera que se describió a las horas dramáticas dictaban y dictan, esa emoción corriente, al fin y al cabo sana, que vigoriza los partidos, será recogida y canalizada con igual tacto e inteligencia con que, a la hora de las llamadas del deber, nos encuadramos, cada uno en su puesto, en las filas de combate que de nosotros se nos exige. No en balde somos quienes somos.

ROPAS DE ABRIGO PARA LOS COMBATIENTES! SE IMPONE EL DEBER DE QUE LA RETAGUARDIA SE MOVILICE PARA EVITAR A NUESTROS SOLDADOS EL RIGOR INVERNAL

El general Miaja, jefe de la Agrupación de Ejércitos de la Zona Central, y Jesús Hernández, comisario de la misma, han dirigido el siguiente Manifiesto a todos los combatientes y al pueblo español en general.

Un nuevo invierno se aproxima. Los gloriosos soldados que defienden nuestra independencia, que soportan con heroísmo todos los ataques de la invasión, que arrojan en el uso español resisten imponentes y combaten con vigor en combates sobrios, como los de Levante, el Ebro y Extremadura, van a tener que luchar con un enemigo tan temible como las balas, la artillería y la aviación: el frío.

Todos los sufrimientos, todas las penalidades, son aceptados con orgullo por los valientes soldados españoles. Pero en todas sus penalidades y en todos sus sufrimientos, el pueblo español, nuestra retaguardia, que es carne y sangre de su Ejército, que participa con el propio sacrificio para compartir y aliviar el padecimiento de nuestros combatientes.

El invierno próximo llega en circunstancias que son más duras y difíciles que nunca. Cada día es necesario un paso adelante en la agitación. Abocados a nuevas grandes batallas, se impone la necesidad de que en toda nuestra retaguardia se movilice el máximo entusiasmo para defender a los combatientes del rigor invernal.

Nos dirigimos al pueblo entero, a la masa de españoles empañados en que la Patria no sufre, a los hogares que tienen un hijo, un hermano, un padre, un familiar en el frente. Nos dirigimos principalmente a los partidos y organizaciones del Frente Popular, a las entidades de masas como el S. R. I., S. I. A., la A. J. A., Mujeres Antifascistas, etc., que en años anteriores fueron ya campeones de este movimiento, para entrañar esta solidaridad activa en el corazón de nuestro pueblo, para remover todos los recursos, para impulsar con la mayor unidad de esfuerzos y el mejor espíritu de colaboración la recogida de prendas de abrigo, las suscripciones pro campaña de invierno.

Nuestro pueblo que ha sabido siempre aceptar las mayores privaciones, porque sabe que con ellas ayuda a su Ejército a ganar la guerra, y con la guerra la independencia y el bienestar de toda España, sabrá extremar su abnegación, imponerse y cumplir todos los deberes en retaguardia, donde el frío, el agua y la nieve pueden superarnos mejor que en el campo raso del combate, en el barro de las trincheras, en la guardia helada del parapeto.

¡Todos y cada uno un propagandista y un cumplidor entusiasta de la campaña de invierno!

Para canalizar los trabajos, para darles un auténtico carácter nacional que sume y aune todas las energías dispuestas en sentido, el Cuartel General de la Agrupación de Ejércitos y su Comisariado crearán una Comisión con el máximo de representación popular, encargada de reunir todas las aportaciones.

SE REUNE EL COMITE DE AYUDA A ESPAÑA EL COMITE QUEDO ALTAMENTE SATISFECHO DE LOS INFORMES CONFIDENCIALES COMUNICADOS POR EL MINISTRO DE ESTADO

Barcelona. — Ayer por la mañana se reunió en el Congreso de los diputados el Comité Nacional de Ayuda a España, con asistencia del ministro de Estado.

La reunión terminó después de las dos de la tarde.

Acudieron a la reunión, además de su presidente, don Diego Martínez Barrio, y el secretario general, don Francisco Ayala, los vocales Álvarez del Vayo, Dolores Ibarruri, Mariano Gómez, Carlos Pi y Suñer, Bahamonde, Biescas y Rueda Ortiz.

Se excusó de asistir el vocal don Alvaro de Albornoz.

El objeto de la sesión fue estudiar las normas de relación entre el Comité Nacional y los distintos organismos de Estado que por sus actividades permanentes realizan tareas que entrecruzan en las propias de la organización.

Se aprobó por unanimidad un proyecto de disposición que resuelve diversos problemas pendientes.

El ministro de Estado tomó después la palabra para manifestar que había comunicado órdenes a nuestras representaciones diplomáticas y consulares en el sentido de que se facilitarían las tareas del Comité, con instrucciones concretas adecuadas a las necesidades de éste, respondiendo a la preocupación constante del Gobierno de mejorar el estado de abastecimiento de la población civil.

Voz plena de responsabilidad

“Al Ejército no se pueden llevar nuestros pleitos políticos”, dice “El Socialista”, de Barcelona

Barcelona. — «El Socialista», bajo el título de «Una sola ambición y un solo deber», dice: «Que las manos que el domingo se juntaban para aplaudir a Indalecio Prieto tenían, con independencia de las palabras intima-

mas del orador, un significado claro: el de recusar toda ingerencia de carácter partidista en el Ejército. Aunque parezca absurdo poner empeño en demostrar lo que de todos debe ser sabido, el Ejército de la República no es más que eso: republicano. Lo sería, en efecto, si no hubiera olvidados a quienes conviene, de cuando en cuando, refrescar la memoria.

Al Ejército no se puede llevar jamás nuestros pleitos políticos. Dejémosle en paz y queramos que haga bien la guerra. Ya que el mal no ha podido curarse del todo en la retaguardia, pongámonos en un cinturón aislador que impida el contagio a los combatientes. Ninguno de ellos imaginó nunca que empujaba el fusil para defender unos intereses de partido, porque no es en defensa de los intereses de un partido, sino de la voluntad nacional y de la patria amenazada y ofendida, para lo que se les llamó al combate, con un solo estímulo y un solo deber por delante: el de acelerar la independencia nacional y el futuro de la República, que es prenda de nuestra libertad.»

PARTES OFICIALES DE GUERRA

Minas propias voladas en la carretera de Extremadura causaron en el enemigo tremendo estrago

Un «Dornier» y dos «Fiat» fueron derribados en los frentes extremeños

EJERCITO DE TIERRA

CENTRO. — En el sector de la carretera de Extremadura fueron voladas seis minas propias, que causaron en las filas enemigas tremendo estrago.

En la madrugada última las fuerzas españolas rechazaron un golpe de mano en la Cuesta de las Perdidas, sufriendo el enemigo, que intentaba apoderarse de nuestra primera línea, muchas bajas vísis.

En los demás frentes, sin novedad.

AVIACION

En combate aéreo sobre el frente de Extremadura, nuestros cazas derribaron el día 29 un «Fiat» que cayó al sureste de Cáceres de Buoy.

Ayer, una de nuestras escuadrillas entró en combate con seis trimotores «Junkers», cinco bimotores «Dornier» y doce «Fiat» que bombardeaban unas lomas al suroeste de Cáceres de Buoy. Un «Dornier» y un «Fiat» fueron derribados, regresando sin novedad todos los aviones republicanos.

Es un grave error pensar que la lucha por la Democracia, la defensa de la Democracia, puede apartar al proletariado de la Revolución Socialista. Antes al contrario, la realización del Socialismo es imposible sin la previa realización de la Democracia completa.

LENIN.

TRANSPORTES DE GUERRA

Delicada e importantísima misión es la del transporte en la guerra. Sin él, los grandes ejércitos modernos no pueden ser reunidos ni lanzados al frente.

Desde 1866, y, sobre todo, después de 1870, se han creado en esta nueva fase de aplicación del vehículo automóvil a la guerra, primero con el empleo del ferrocarril, después aliado a su hermano el automóvil, los resultados óptimos se manifiestan laureadamente en la llamada «Gran Guerra», donde en veintidós días—del 27 de mayo al 16 de junio—, durante la ofensiva alemana contra Verdún, se transportaron 63 divisiones completas, con todos sus servicios.

En la región D'Auve, en los confines de L'Argonne, durante la noche del 16 al 17 de julio de 1918, embarca la 63 división al completo, con toda su artillería divisionaria, y el desembarque de la misma se efectúa el 18 de julio, a las siete horas de la mañana, después de recorrer 175 kilómetros, en la región de Boillars y Rouvres, al Suroeste de Metz y cerca de Euluy-Samit-Front, y se emplea varias horas después como unidad de refuerzo en el ataque victorioso del mismo día 18, que fué un ardid del general Mangin.

El S. T. E., en nuestra guerra, en esta criminal guerra de tracción e invasión, ha merecido más de una vez la felicitación del Mando, por sus exactos y disciplinados desplazamientos. ¡Qué lejos estamos ya de los primeros días, en los que todo era improvisación! Y hay que recordar que en nuestro Ejército el Cuerpo de Tren, prácticamente, no existía.

A la vista tenemos la labor del S. T. E. durante el último mes de julio, y a la frialdad de sus números lo dejamos todo encomendado. Para nosotros no existen adjetivos ni panegíricos.

Con 550 camiones existentes entre las reservas «A» y «B» se ha dado el servicio de 4.117 camiones de los 4.240 pedidos, transportando material diferente, con un peso total de 11.566.150 toneladas y un recorrido de 24.788 kilómetros, consumiendo 169.640 litros de gasolina.

En los Parques Centrales entran en el mes para ser reparados, 17.993 vehículos y se consigue poner en servicio 16.357.

Los hilos de las cifras muestran su satisfacción. Y en verdad, bien pueden mostrársela.

Nada había el 16 de julio de 1938. De la nada todo fué saliendo y todo se fué creando. A estos esfuerzos hay que sumar otros nuevos; las vicisitudes, al multiplicarse, exigen también la multiplicación de ellos. El S. T. E., en labor sufrida, callada, sigue en la palestra, sin alharacas, sin afán de gloria, con una sola idea: Ganar la guerra. Liberar a España de la planta que la mancha y destruye.

El S. T. E., presente en los frentes, no soslaya, no olvida su cooperación en la retaguardia. Establece sus líneas de ómnibus para el transporte de viajeros, que enlazan con todos los ejércitos, algunos con más de 500 kilómetros de recorrido. Estos vehículos desgastan sus neumáticos diariamente en un recorrido de 4.600 kilómetros, transportando en los siete meses últimos 43.392 viajeros de las distintas actividades del trabajo.

Si tenemos en cuenta, como no cabe menos, que el material empleado, con el cual se desenvuelve, es todo procedente de requisa, material desgastado, y que la inteligencia y el esmero son los factores que lo ponen en acción, tendremos el exponente del esfuerzo que se realiza. Los inconvenientes de adquisición de piezas de recambio, tan suprativos que se estima el pensamiento, inclinan necesariamente a que sean menos efusivos en la apreciación los ajenos al transporte, no siempre lo suficientemente orientados para juzgar.

Por eso, cuando mañana... en esa mañana que esperamos pacientes y esperanzados, brille el sol de la libertad, ondee la enseña victoriosa de nuestra patria republicana y democrática, y pueda contar la Historia las proezas de este pueblo que sabe morir y ser ejemplo, supérsele a sí mismo sin dejar de ser humilde—por ello mil veces grande—, admiraremos quizá del transporte en guerra lo que, precisamente, por estar en guerra, ahora es menester callar.

ALFREDO ROMAY

Se concede al mayor Mendiola la placa Laureada de Madrid por sus magníficos servicios prestados en nuestra gloriosa Aviación

Barcelona. — La «Gaceta» publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Defensa Nacional. — Orden concediendo la placa Laureada de Madrid al mayor de Aviación don Leocadio Mendiola Núñez.

Los méritos que abonan la concesión de tan alta recompensa son, según resulta de la información abierta al efecto, su conducta ejemplar entre los pilotos de nuestra República.

Las pruebas practicadas demuestran la realización de una serie de hechos heroicos, de los cuales ha sido principal autor el mayor Mendiola.

Mandando, primeramente, una escuadrilla, y después un grupo de bombarderos, tomó parte en infinidad de servicios, pese a las luchas sostenidas con la caza enemiga, las más de las veces en número muy superior de aparatos a los mandados por el mayor.

